

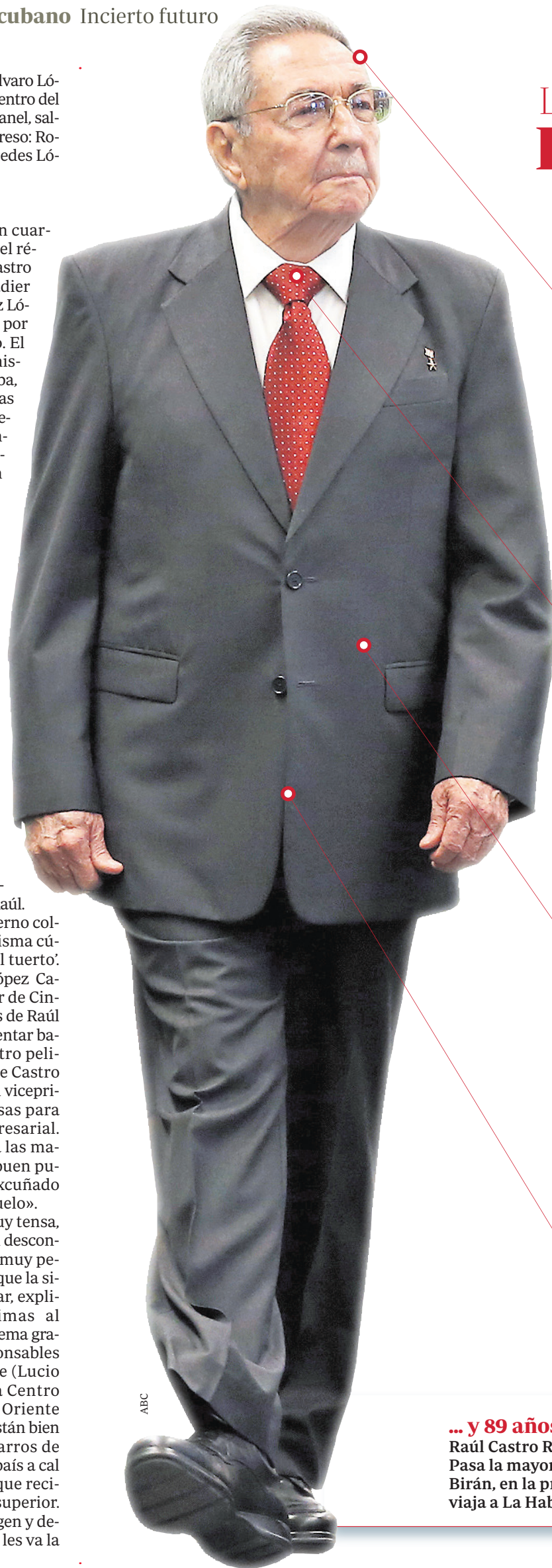
►► cargo por el general Álvaro López Miera. Y los hay dentro del partido que, además de Díaz-Canel, saldrán fortalecidos en este congreso: Rodrigo Malmierca, Lázara Mercedes López Acea o Fidel Gaute.

El Tuerto

Tercera certeza. La guerra sin cuartel entre dos pesos pesados del régimen: el coronel Alejandro Castro Espín, hijo de Raúl, y el brigadier general Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, exyerno de Raúl y, por tanto, excuñado de Alejandro. El primero coordina los dos ministerios más importantes de Cuba, el de Interior (Minint) y el de las Fuerzas Armadas (Minfar), y tiene a su cargo a todos los agentes de inteligencia (el G2) y contra-inteligencia, que proceden del Minint. Castro Espín, apodado 'el Tuerto' (perdió la visión de un ojo por el retroceso de un arma que disparó en Angola, «estuvo allí, pero eso no quiere decir que fuera a luchar») es tan temido como odiado porque tiene informes detallados de la vida íntima de todas las personas que aparecen en el cuadro que se adjunta en estas páginas y de muchos más.

Por su parte, López-Calleja es el jefe absoluto de Gaesa (Grupo de Administración Empresarial), el conglomerado de empresas propiedad del Estado, es decir del Ejército, que ingresa alrededor del 80% del PIB cubano. Hasta ahora López-Calleja ha des-pachado exclusivamente con Raúl. Con el dinero de Gaesa el exyerno colma de favores y lujos a esa misma cúpula del poder espiada por 'el tuerto'. Para fortalecer su posición, López Calleja aspira a ocupar el Minfar de Cintura Frías, que pese a los deseos de Raúl no quiere marcharse sin presentar batalla y se ha convertido en otro peli-groso rival. Además, el hijo de Castro ha metido de topo en Gaesa al vicepresidente Ricardo Cabrisas para vigilar a toda la cúpula empresarial. Los excuñados han llegado a las manos. «Alejandro le lanzó un buen puñetazo en toda la cara a su excuñado que lo dejó noqueado en el suelo».

La situación en Cuba es muy tensa, con una crisis económica y un descontento social potencialmente muy peligroso. Pero eso no significa que la situación se vaya a descontrolar, explican a ABC fuentes próximas al régimen. «Si hubiera un problema grave de orden público, los responsables de los Ejércitos de Occidente (Lucio Juan Morales Aldana), Zona Centro (Raúl Rodríguez Robaina) y Oriente (Onelio Aguilera Bermúdez) están bien entrenados para sacar los carros de combate a la calle y cerrar el país a cal y canto. Lo harían sin tener que recibir orden directa de ningún superior. Ellos tres se coordinan, protegen y defienden mutuamente. En ello les va la vida».



Las enfermedades de Raúl Castro

Pérdidas de memoria

El hasta este fin de semana primer secretario del PCC padece frecuentes episodios de pérdida de memoria y ausencias. En la última reunión en la que apareció anterior al congreso ni habló ni se movió. Parecía un convidado de piedra. Su asistente le ayudó a levantarse.

Cáncer de esófago

Desde hace años se rumorea que el hombre fuerte de Cuba padece cáncer. ABC ha podido saber que Raúl Castro sufre un cáncer de esófago que ha mermado sus facultades para gobernar el país. El dictador cubano empezó a padecer síntomas típicos de esta enfermedad como problemas para tragar, dolor en el pecho, pérdida de peso, ronquera, tos crónica o vómitos o sangrado en el esófago.

Cirrosis hepática

No es ningún secreto para los cubanos la enorme afición de Raúl Castro al alcohol. Ha bebido mucho durante muchos años y solo en los últimos años, cuando ya ha estado gravemente enfermo, parece haberlo dejado. Perfectamente preparado y maquillado, Raúl caminó con relativa facilidad el pasado viernes en la inauguración del congreso hasta agarrarse rápidamente al respaldo de su silla.

Cáncer de recto

Es otro de los graves problemas de salud que tiene el general de Ejército cubano. Precisamente debido a esta enfermedad Castro habría tenido que usar una bolsa de colostomía. Uno de los síntomas más característicos de esta enfermedad es el estreñimiento o las diarreas. En el caso de Castro padece diarreas crónicas. Acude regularmente a La Habana para ser tratado de estas enfermedades.

... y 89 años de edad

Raúl Castro Ruz cumple 90 años el próximo 3 de junio. Pasa la mayor parte del tiempo en su pueblo natal, Birán, en la provincia de Holguín, al este del país, y viaja a La Habana para ser tratado en el Cimeq.



Una inmensa cola para comprar en un mercado, ayer en La Habana

Almacenes con todos los lujos en un país asediado por la miseria

► Empresas del régimen tienen naves con toda clase de artículos para los cubanos que pagan con dólares

A. RODRÍGUEZ
MADRID

La economía cubana padece una crisis económica y de abastecimiento muy dura, peor que la que vivió el país cuando cayó el Muro de Berlín en 1989 y que Fidel llamó eufemísticamente 'periodo especial'. Desde el triunfo de la revolución los cubanos se han acostumbrado a las colas, la cartilla de racionamiento, la eterna promesa de que el futuro será mejor y la perorata castrista de que la culpa de todo la tiene el embargo y el enemigo del norte. La pandemia ha acabado con el turismo, fuente de divisas capital, y al amigo venezolano ya no se le puede explotar más. No está para repartir. Sin embargo, en Cuba, aunque no hay de nada, en realidad hay de todo... si lo puedes pagar con dólares.

En Estados Unidos, especialmente en Florida, existen empresas con un amplio catálogo con todos los productos que una persona pueda desear. «Si un cubano quiere regalar una bicicleta o comprar un jamón solo tiene que pedir a un familiar o amigo de confianza que contacte con empresas como Jamaliche o Caribe Express para que realice el pago en dólares. En un día o dos el producto llega a su resi-

El modus operandi

Del régimen

Decenas de empresas como Jamaliche o Caribe Express operan desde EE.UU. y otros países para hacer envíos a Cuba. Sus último propietario es Gaesa, es decir, el Ejército cubano.

El envío

Si un cubano quiere una botella de buen vino, pide a un familiar de fuera que tenga dólares que pague el producto. Una vez efectuado el pago, el vino o el jamón le llega en 24 ó 48 horas.

El almacén

Y llega tan pronto porque el producto ya estaba en Cuba. Estas firmas tienen almacenes en la isla con todo lo que un cubano pueda soñar. Uno de los más importantes está en el cruce de la Vía Blanca con la Vía Monumental, en la zona industrial de Berroa.

El Ejército

El cubano pasa hambre, pero el Ejército tiene toneladas de alimentos en sus reservas estratégicas. Un militar fue reprendido por insinuar que se repartieran al pueblo.

dencia», explican ABC fuentes del exilio que conocen bien la isla. Siempre y cuando la persona en cuestión viva en La Habana y alrededores porque hay lugares de Cuba donde las infraestructuras son tan malas que no es posible llegar. «Hay clientes que han desembolsado varios cientos de dólares por unos paquetes de alimentos y nunca han llegado».

Marcas de lujo

Entrar en los almacenes de una de estas empresas en Cuba sería para la inmensa mayoría de los cubanos de a pie como entrar en el paraíso. «Uno de los almacenes más importantes está cerca del Palacio de Congresos de La Habana: bicicletas, botellas de buen vino, cava, zapatillas de deportes de marca y ropa de marca», cuenta a ABC un cubano ahora en el exilio. «Caribe Express, por ejemplo, tiene unos almacenes muy grandes en la zona industrial de Berroa, muy cerca del cruce de la Vía Monumental con la Vía Blanca», añade. «Ahí hay de todo, a pocos metros de la miseria».

Caribe Express utiliza para realizar sus envíos los servicios del Grupo Empresarial Palco. Otra de las empresas de logística usadas es CubaPack. «Ambas pertenecen al Ministerio del Interior, por tanto a la Corporación Cimex (Comercio Interior y Mercado Exterior) y, por tanto, al conglomerado Gaesa. Es decir, al Ejército y al Estado, que una vez más se aprovecha de las necesidades de los cubanos para sacar más dinero», explican a ABC fuentes próximas al régimen.

BAJO EL PARAGUAS CHINO

Cuatro regímenes más se proclaman comunistas, en Extremo Oriente

FRANCISCO DE ANDRÉS

El parque temático de regímenes oficialmente comunistas que aún sobreviven está concentrado, a estas alturas del siglo XXI, en cuatro países de Extremo Oriente y en Cuba. Otros regímenes -no oficialmente comunistas- se nutren de su tradición, como el venezolano, pero solo Cuba, China, Vietnam, Corea del Norte y Laos proclaman en sus constituciones su fe en Marx y su ADN comunista. Luego están las manifestaciones folclóricas de los partidos comunistas tolerados en las democracias liberales, con procesiones laicas como la que recorrió esta semana el centro de Madrid con carteles de reconocidos genocidas del siglo XX, pero eso es harina de otro costal.

La República Popular de China es el régimen comunista decano. Proclamada el 1 de octubre de 1949 por Mao, la dictadura marxista china ha reencontrado con Xi Jinping su vieja marca del culto a la personalidad del líder de turno. La represión de toda oposición política y de la libertad de expresión son marcas perennes, aunque la apertura a cierta libertad de comercio le ha permitido conocer una bonanza económica, apuntalada paradójicamente con la pandemia mundial del coronavirus que nació en el interior de China.

A la sombra de Pekín

Fiduciarios, o más bien parasitarios de China, figuran regímenes vecinos como el de Vietnam, reunificado en 1975 bajo la férula del partido comunista tras la salida de Estados Unidos de la guerra civil. Siguiendo el ejemplo de Pekín, el régimen vietnamita liberalizó también la economía en 1986, sin renunciar a controlar de modo absoluto los órganos de poder, el ejército y los medios de comunicación. Tras el levantamiento del embargo, decretado por Estados Unidos, en 1994, el régimen comunista vietnamita ha conocido un 'boom' de inversiones extranjeras. Un camino similar ha sido el recorrido por Laos, uno de los países más pobres de Asia, que cayó en manos del partido comunista en 1975 al finalizar la guerra de Vietnam.

Corea del Norte añade al 'modelo comunista asiático' el oscurantismo impuesto por el fundador del régimen, y el carácter dinástico de la familia Kim. Ayer sostenido por la Unión Soviética, y hoy por China y el chantaje del arma nuclear, el régimen de Kim Jong-un (Kim III) tiene según la ONU más de 100.000 prisioneros políticos y está a un paso de conocer otra hambruna.